

¿Quién se ha tomado todo el vino...?^{*1}

Homilía del 2º Domingo Ordinario, C



Las bodas de Caná es una gran parábola del banquete de Dios para la humanidad que es el Reino y cómo los hombres hacemos uso de este don. Por eso María dice: "Hagan lo que él les diga". Allí entra a jugar la fe. Dios hace nuevas todas las cosas. Leer Juan 2, 1-11

1. Bodas de Caná

Quería compartir con ustedes la reflexión de este Evangelio tan particular que es el primer signo de Jesús y que se realiza en el contexto de unas bodas, en Caná de Galilea. Y este Evangelio tiene algunas cuestiones que son muy profundas, muy importantes. Voy a compartirles algo de lo que estuve viendo estos días, en la reflexión, y también acercándome a algunos pensadores que dicen más o menos esto: esta boda en Caná de Galilea se asemeja al mundo como Dios lo quiere; al mundo como es actualmente y cómo es el proyecto de Dios.

2. Se han tomado todo el vino*1

Dios invita a la humanidad a su fiesta, como un gran banquete, todos estamos invitados. Uno que mira un poco la realidad que nos ha tocado vivir, dice: "¿qué ha pasado acá?, hay algunos que se han tomado todo el vino". Como dice la Mona (Giménez).

3. Si el vino viene, viene la vida...*2

Y en la época de Jesús, esto de que falte vino no es un detalle menor. Uno diría ahora: si faltó vino que traigan cerveza...! Allí había vino o agua. Y una fiesta con agua no es fiesta. Nosotros decimos: "Pan y agua es para los presos". Una fiesta es con vino. Hoy, en cambio, se ha diversificado esto: hay más bebidas. Pero en esa época decir "falta vino" es decir que falta el alma de la fiesta. Y por eso lo que dice María a Jesús es como decir que se ha terminado la fiesta, y la fiesta de una boda no era un rato, sino que eran varios días. Celebraba todo el pueblo una boda. Imagínense que era un fiasco que se hubieran quedado sin vino los que organizan la boda.

4. Lo que Él les diga

Jesús le dice a María: "¿qué tenemos que ver nosotros?". Parece que fuera un signo no necesario. Sin embargo, María que conoce a Jesús, que conoce la realidad que tiene presente enfrente de ella, le dice a los encargados de la fiesta, a los que estaban sirviendo: "hagan todo lo que Él les diga". Y ahí empieza a desarrollarse ese signo de Jesús.

5. Por qué faltó vino?

Si pensamos hoy que algunos se han tomado todo el vino, es que acaparan las cosas para sí. No es que Dios se equivocó al organizar el banquete, sino que hay algunos pícaros que se quieren quedar con todo, quieren toda la fiesta para sí, y los demás que se queden sin nada. Porque sobra, en este mundo sobran los alimentos y sobran los bienes.

6. Sobra

En los grandes hipermercados, sobra. ¿A dónde va todo eso? ¿O ustedes creen que eso se consume todo? ¿Qué hacen con lo que queda? ¿Se tira? ¿Se recicla? Sobra. En un tiempo como el que vivimos, donde hay muchos a quienes les falta. Estamos en un tiempo complicado, justamente porque Dios no se equivocó, hizo bien las cosas, pero nosotros los hombres, que tenemos que hacer que este banquete sea para todos, nos damos cuenta que falta el vino, falta lo esencial para la vida, para esta fiesta de Dios.

7. Traer agua

Entonces, Jesús es el que va a hacer el signo, el que va a hacer la multiplicación de los panes, el que va a hacer el milagro, pero hay que hacerle caso a Él. Eso es lo que dice María: "hagan lo que Él les diga". Hasta ahí parece que se entiende bien. Qué es lo que dice Jesús? Un detalle. Había allí seis tinajas que se usaban para la purificación de los judíos, seis tinajas de agua. Jesús dice a los sirvientes que llenen esas tinajas de agua. Falta vino, pero pide que llenen las tinajas de agua. ¿Qué pasa acá? Hay algo que no encaja. ¿Qué dice? Si lo que falta es vino. Aquí hay algo que no encaja.

8. Compartir

Nosotros decimos:

- a éste le falla...!

Cuando el Señor nos dice "compartan con los hermanos", nosotros decimos "está loco, si acá cada uno cuida lo suyo, sino nos quedamos sin". Ahí está el signo: hagan lo que Él les diga, no lo que ustedes creen. Ahí es donde se hace el vino. Ahí es donde sigue la fiesta. Ahí es donde no hay escasez. Ahí es donde sobra. Porque Dios no se equivoca, son los hombres los que queremos para nosotros, olvidándonos del hermano.

9. La Eucaristía: Pan y Vino para todos

Y la Eucaristía es un signo de eso, por eso van a ver que cada vez que se celebra la Eucaristía hay una mesa. Y hay pan y hay vino. Para compartir, para que todos tengan. Pero esto es un signo muy pequeñito de lo que tiene que ser nuestra vida. Este pan y este vino para compartir quiere decir que hay muchos en el mundo que no tienen esto. Cuando digo en el mundo, digo África, Haití, acá en el barrio.

10. Ofrendas

Entonces, por eso están las ofrendas, que son signo del participar para que todos tengan lo necesario. Es como si yo dijera que la misa es una cena "a la canasta": si venimos todos con las manos vacías, no hay cena ("yo pensé que el otro iba a traer" y por eso no traje nada). Todos tenemos que traer, y la misa igual. Tenemos que traer para nuestros hermanos y para nosotros, porque es la mesa compartida, y cuánto más ponemos en manos del Señor, más llega a los hermanos. Así de simple y así de loco.

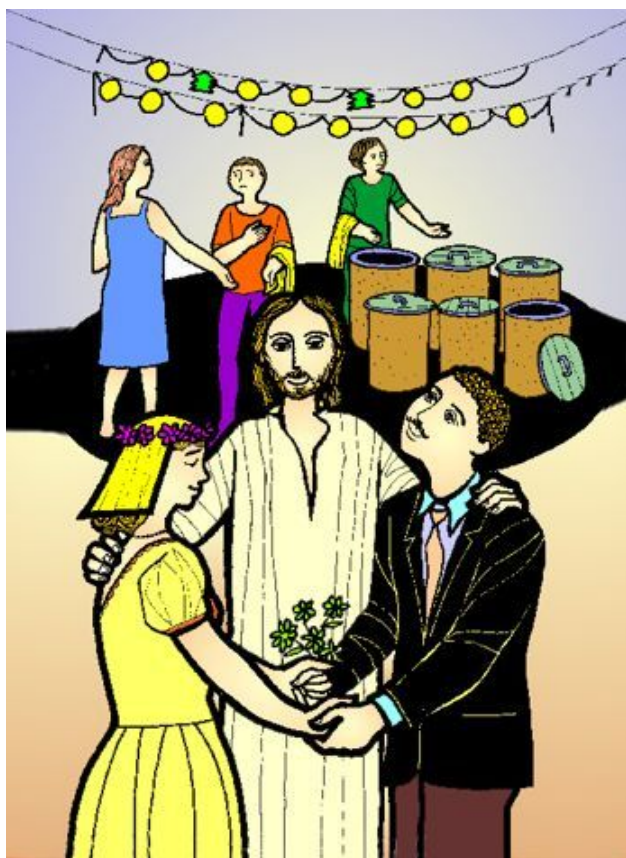
11. Nuestros criterios

Si nos dijeron que no hay que darle nada a nadie!. Le creemos al mundo, pero no le creemos a Jesús. Jesús te va a decir: "Llenen esa tinaja de agua". Como le dijo a Naamán el Sirio, el profeta, "métete siete veces en el Jordán, entonces se te va a curar la lepra". "qué tiene más el Jordán que los ríos de mi patria?" le dijo. O si los discípulos hubiesen dicho: "tenemos cinco panes y dos pescados, ¿qué hacemos con esto para todos?".

12. Le creemos?

Si vamos a cuestionar lo que Dios dice, entonces no hay signo. Ahí está la Fe. Le creemos a Dios? Allí se produce el milagro de las bodas de caná repetido y multiplicado a escala de la humanidad. Dice al final el texto: (para entenderlo mejor) "Así manifestó su gloria y sus discípulos creyeron en Él". Ahí está. Los discípulos creyeron.

13. Fe: creer en Jesús



Nosotros somos también discípulos de Jesús? Creemos en Él? O le creemos así nomás...? Estos hombres que estaban trabajando en la fiesta, los mozos, le hicieron caso a Jesús. Y porque hicieron caso se realizó el signo. Había que acarrear el agua, allí no había canillas, había que sacarla, había que llenar las vasijas de cien litros cada una, un trabajo para esta gente; un trabajo de locos, porque era juntar agua donde se necesitaba vino.

14. Conclusión

Jesús hace el signo no sin la colaboración nuestra. Con nuestra Fe: "Hagan lo que Él les diga" dice María, clarito. La fiesta de la Vida. Estamos invitados a esta fiesta y falta vino. Parece como que no alcanza, sí alcanza! y sobra. Jesús nos lo dice, nos lo muestra y nosotros lo creemos, por eso ahora vamos a renovar nuestra Fe.

*1 Cancionero popular Argentino: Tema de la "Mona" Giménez, Cuarteto, Córdoba

*2 Cancionero popular Argentino: Tema de Horacio Guaraní, Canción, Santa Fe

p. Juan José Gravet

